

EL REALISMO

«Lucina plebeya», de Emilia Pardo Bazán

Y Chinto entraba, salía dando zancadas a través del lodo, trayendo a la exigente facultativa cera, espliego, romero, vino blanco y tinto, anís, aceite, ruda, todas las drogas y comestibles que reclamaba... En los breves intervalos que tenía de descanso, el solícito mozo se sentaba en una silla baja, al lado del lecho de la tullida, quejándose de que le faltaban las piernas de algún tiempo acá, él mismo no sabía cómo, y parece que la respiración se le acababa enteramente; el médico le afirmaba que se le había metido polvillo de tabaco en los *brancos* y en los *plumones*... Boh. Boh... ¿Qué saben los médicos de lo que tiene dentro del cuerpo? Hablaba así, en voz baja, para no dejar de prestar oídos a los lamentos de la paciente, que recorría variada escala de tonos; primero habían sido gemidos sofocados; luego, quejidos hondos y rápidos, como los que arranca el reiterado golpe de un instrumento cortante; en pos vinieron ayes articulados, violentos, anhelosos, cual si la laringe quisiese beberse todo el aire del ambiente para enviarlo a las turbadas entrañas; y transcurrido algún tiempo, la voz se alteró, se hizo ronca, oscura, como si naciese más abajo del pulmón, en las profundidades, en lo íntimo del organismo. A todo esto llovía, y la tarde de invierno caía prontamente, y el celaje gris ceniza parecía muy bajo, muy próximo a la tierra.

1. EL AUTOR Y SU OBRA

Emilia Pardo Bazán, perteneciente a una aristocrática familia gallega, destacó como novelista, autora de relatos breves y ensayista, algo poco habitual entre las mujeres de la época. Viajó por las principales capitales europeas, alcanzando una amplísima formación intelectual que la llevó a convertirse en la primera mujer española en ocupar una cátedra universitaria. Fue ella la que planteó, con moderación e inteligencia, la cuestión del Naturalismo en España, abogando por la necesidad de combinar la observación meticulosa y la narración objetiva de Zola con la tradición cristiana española.

Pero la Pardo Bazán destaca sobre todo por la cruda descripción del mundo rural gallego, en decenas de magistrales cuentos, y en dos novelas que se consideran la más genuina representación del naturalismo español: *Los pazos de Ulloa* (1886) y su continuación, *La madre naturaleza* (1887), que retoma la acción más de diez años después, lo que permite a la autora describir la degradación de los personajes.

1.1. Amplía información sobre la vida y la obra de E. Pardo Bazán en la magnífica web www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Pardo_Bazan/.

El presente texto pertenece al capítulo XXVII de la novela naturalista *La tribuna*, con cuya publicación en 1882 la autora inició su evolución hacia el Naturalismo; constituye además el primer relato de protagonismo obrero femenino publicado en España. El fragmento elegido forma parte del penúltimo capítulo de la novela, en el que se describe el parto de Amparo, la protagonista.

2. TEMA E IDEAS

Los propósitos que guían a Emilia Pardo Bazán al escribir las novelas comprendidas entre 1881 y 1887, llamadas naturalistas, son, según ella misma dice, «estudiar y retratar de forma artística gentes y tierras que conozco». El tema del fragmento es la descripción realista de una escena típica del naturalismo, en este caso un parto.

2.1. Señala otros temas secundarios.

En el Naturalismo el narrador no solo no retrocede, sino que se recrea ante los aspectos más crudos y sombríos de la realidad. Abundan los personajes neuróticos, alcohólicos, tarados o viciosos. Como intención última se aprecia entre los naturalistas un deseo de crítica social; para ello presentan con detalle y objetividad una serie de «casos» o documentos humanos que sirvan para corregir las injusticias sociales.

2.2. ¿Encuentras aquí también algún rasgo naturalista? Trata de explicarlo brevemente.

3. ORGANIZACIÓN Y COMPOSICIÓN:

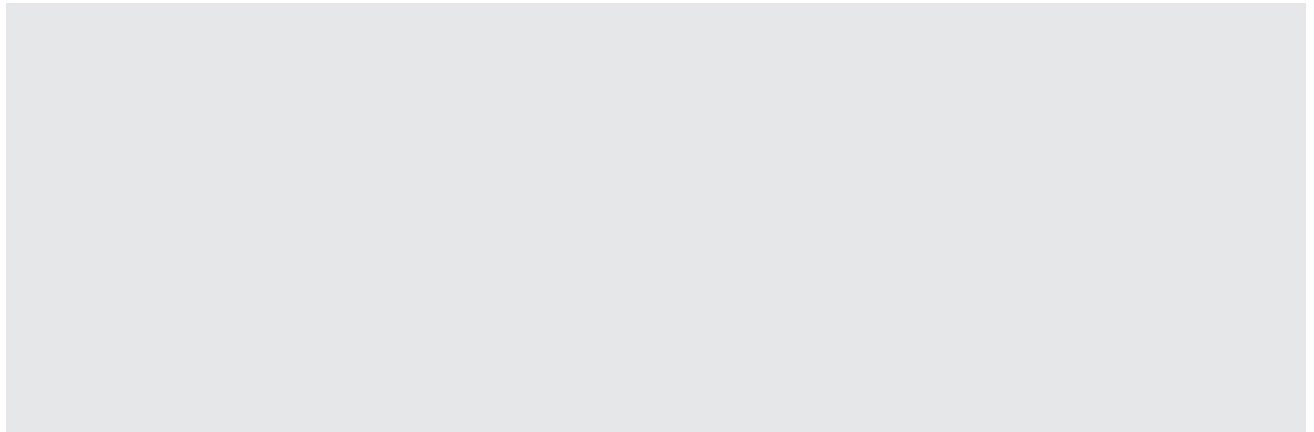
La situación se desarrolla en cuatro momentos esenciales: primero se enumera la larga lista de productos que Chinto llevaba a la matrona cuando esta lo requería. Luego, durante una pausa en el trabajo, se descubre el pensamiento de Chinto acerca de su estado de salud y sus críticas contra los médicos. Después se describen los lamentos de la parturienta y el proceso por el que estos evolucionan, pasando por gemidos sofocados, quejidos hondos y rápidos y gritos violentos, hasta llegar a un ronquido proveniente de las entrañas. Por último, a modo de inciso, como si estos detalles no tuvieran importancia, la autora nos sitúa en el tiempo y nos da los datos sobre el día en que nacerá el hijo de Amparo: una tarde lluviosa de invierno. Este inciso da pie a olvidar los gritos de Amparo y a proseguir la narración, uniendo la imagen de la tarde sombría con la frase siguiente, situada ya fuera del texto: «*Chinto encendió el candil de petróleo...*».

3.1. Sitúa cada una de estas cuatro partes dentro del texto.

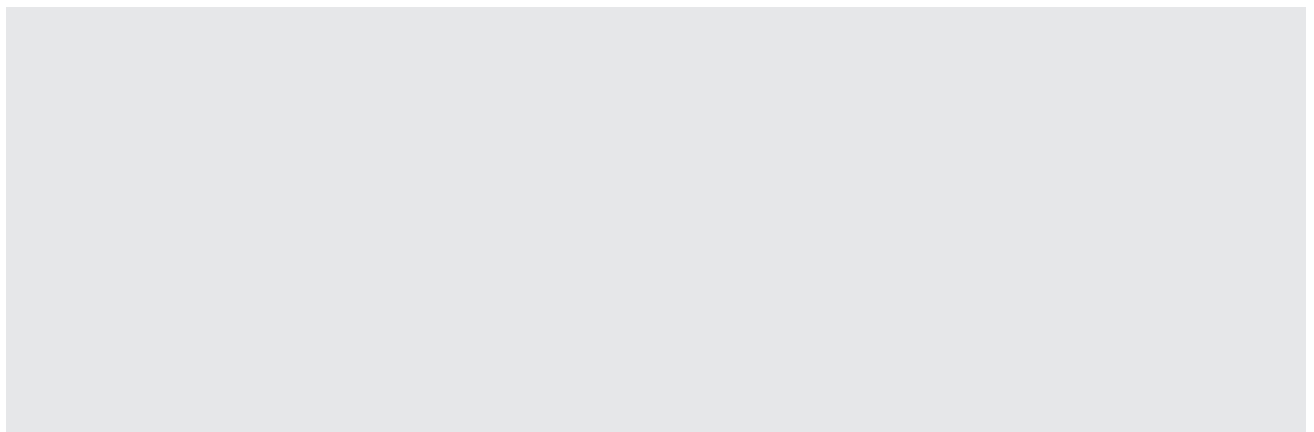
Para describir el papel del narrador en la novela naturalista, Zola escribió estas palabras: «El novelista desaparece, guarda para sí sus emociones, expone simplemente las cosas que ha visto [...]. La intervención apasionada o enternecida del escritor empequeñece la novela, velando la nitidez de las líneas, introduciendo un elemento extraño en los hechos que destruye su valor científico».

En el caso que nos ocupa, el texto se construye sobre la tercera persona de un narrador que apenas acapara la atención ni da muestras de su omnisciencia, pese a monopolizar el discurso, a excepción del pequeño espacio cedido al estilo directo.

3.2. Pon algún ejemplo de la presencia del narrador dentro del texto.



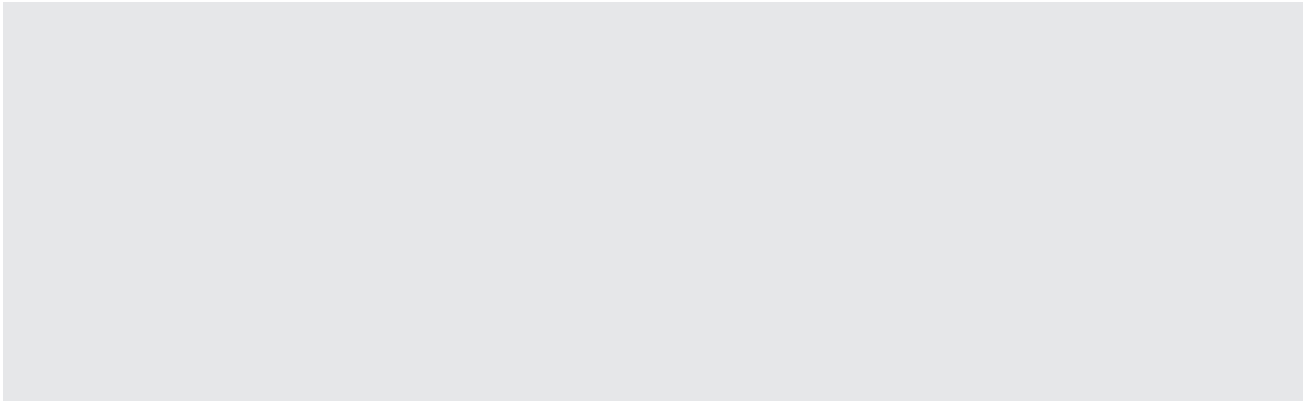
3.3. Localiza y comenta la presencia del estilo directo.



4. LENGUAJE Y ESTILO

Como ya hemos visto, en este texto está presente una de las características fundamentales de la poética naturalista: la impersonalidad narrativa. No obstante, la maestría de la escritora se manifiesta en un estilo rápido, paratáctico, en el que predomina la acción y el dinamismo expresivo, lo que permite en solo unas líneas dar cumplida pintura de la situación del parto. Abundan los verbos de movimiento (*entraba, salía dando zancadas...*), sobre todo en la primera parte, con el imperfecto de indicativo de claro valor durativo y típico de la narración tradicional. Desde el punto de vista léxico, la precisión realista se advierte en la especificación de los ingredientes solicitados por la matrona: *cera, espliego, romero, vino blanco y tinto, anís, aceite, ruda...* En la segunda mitad del texto cabe destacar la habilidad para reproducir el dolor de la parturienta a través del perfecto uso de la gradación, con una bien ordenada sucesión de oraciones de carácter temporal y la abundancia de adjetivos (*ayes articulados, violentos, anhelosos,*) para especificar la evolución de su estado.

4.1. La impresión de decadencia que el texto transmite se logra a través de procedimientos expresivos como la selección léxica, comparaciones, descripciones. Señala y analiza los ejemplos que te parezcan más significativos.



5. VALORACIÓN E INTERPRETACIÓN

Emilia Pardo Bazán fue, junto con Benito Pérez Galdós, la autora más representativa del Naturalismo en la novela española de los años 1880-1890, dentro de un ambiente sociopolítico muy poco propicio para el desarrollo de las nuevas ideas literarias. Concretamente en *La tribuna* la autora se esforzó por llevar a cabo los principios de las teorías de Émile Zola al estudiar con detenimiento su entorno y documentarse sobre el momento y los personajes de los que iba a tratar en el relato. Es lo que se aprecia en este fragmento en el que –pese a su brevedad– la autora ha sabido pintar de forma impresionante lo que tenían que soportar los personajes de las clases desfavorecidas en situaciones habituales de su existencia, como en este caso es el acto de dar a luz.